

La ciencia también necesita buenas historias

3.9.2026 - | SEO/BirdLife

Periodistas, científicos y creadores de contenido debaten en el Congreso de Ornitología 2026 cómo acercar el conocimiento sobre las aves en una era marcada por el exceso de información y los bulos.

¿Cómo conseguir que el conocimiento científico sobre las aves llegue a la sociedad en un contexto marcado por la desinformación, la polarización y la pérdida de confianza en la ciencia? Esta ha sido la principal cuestión sobre la que ha pivotado la mesa redonda **‘Comunicar aves en tiempos de desinformación’**, celebrada en el marco del **XXVII Congreso Español de Ornitología y VIII Congreso Ibérico de Ornitología** que tiene lugar en Granada hasta el próximo 6 de septiembre.

El encuentro, moderado por **Arturo Larena, periodista ambiental y de ciencia**, ha reunido diferentes perspectivas sobre un mismo desafío: cómo conseguir que el conocimiento científico sobre las aves y la biodiversidad llegue a la sociedad de forma rigurosa, comprensible y atractiva, y cómo aprovechar las nuevas herramientas digitales sin renunciar al rigor.

Mesa redonda Comunicar en tiempos de desinformación

En la mesa han participado **Eva Rodríguez Nieto, redactora de la Agencia SINC; The Melerus, creador de contenido centrado en aventuras, animales y naturaleza; y Xiomara Cantera, responsable de prensa del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC).**

De los datos científicos a la conversación pública

Las aves constituyen uno de los grandes indicadores del estado de nuestros ecosistemas. Los cambios en sus poblaciones, distribución y comportamiento permiten detectar transformaciones ambientales relacionadas, entre otros factores, con la pérdida de biodiversidad y el cambio climático.

Sin embargo, disponer de conocimiento científico no garantiza que ese conocimiento llegue a la sociedad ni que forme parte de la conversación pública.

“Hay espacios narrativos que no están cubiertos, y para cubrirlos los bulos lo que hacen es intentar controlar la narrativa”, ha dicho Eva Rodríguez Nieto. La redactora de SINC, que se ha negado a hablar de *fake news*, “puesto que son simplemente *fakes*”, ha explicado que los bulos tienen mucho más recorrido que la información veraz porque apelan directamente a las emociones.

Emocionar sin renunciar al rigor

Las redes sociales han transformado también la manera en que la ciudadanía descubre y se relaciona con la naturaleza. TikTok, Instagram o YouTube permiten acercar las aves a públicos que difícilmente accederían a una publicación científica o a los canales tradicionales de divulgación.

The Melerus ha aportado a la mesa la perspectiva de quien utiliza estos nuevos lenguajes para despertar el interés por los animales y la naturaleza. En este sentido, el creador de contenido se ha mostrado tajante al afirmar que “la gente no busca informarse en las redes sociales. Este tipo de plataformas son un lugar de entretenimiento y como mucho pueden ser útiles para divulgar, pero no para informar a la población” y ha apostado por “estudiar bien quién es el tipo de público al que te diriges para, en función de eso, construir la historia que quieres contar”.

Si en algo habido un consenso unánime entre los participantes de la mesa ha sido en la necesidad de una alfabetización digital entre la población que contribuya a una sociedad más informada y crítica en un contexto tecnológico que ha cambiado el panorama informativo fuera y dentro de las redes sociales.

“En las redes hay mucha gente mintiendo y haciendo mucho ruido. Pero hay mucha más gente preocupada por lo que está ocurriendo y por querer entender que negacionistas, así que a la pregunta de si hay que estar presente en redes sociales la respuesta es un rotundo sí, porque si abandonamos estos espacios lo que estamos haciendo es facilitar que sean ocupados por emisores de información falsa”, ha afirmado la representante del Museo de Ciencias Naturales.

La mesa ha puesto sobre la mesa la necesidad de reforzar la colaboración entre investigadores, periodistas y comunicadores, tres perfiles con capacidades diferentes pero complementarias para llegar a la sociedad, y ha concluido con una petición directa dirigida al ámbito científico: Que la ciencia se baje de su torre de marfil y deje de hablar a la ciudadanía desde su atalaya, porque si la población, que es la que financia la investigación a través de sus impuestos, no entiende qué es lo que hacen los científicos, los científicos se quedarán sin trabajo.

Porque el reto no es únicamente conseguir que más personas conozcan la ciencia que hay detrás de la conservación de las aves. El desafío es lograr que ese conocimiento genere confianza, interés y capacidad de acción.

Únete a la bandada. Hazte socio/a de SEO BirdLife y colabora con la conservación de las aves y la naturaleza.

<https://seo.org/la-ciencia-tambien-necesita-buenas-historias>